DOMINGO 11

Verde Domingo VI del Tiempo Ordinario [Se omite la festividad de Nuestra Señora de Lourdes] Jornada Mundial del Enfermo MR, p. 420 (416) / Lecc. I, p. 165 Semana II del Salterio

Otros Santos: Pedro de Jesús Maldonado Lucero, presbítero y mártir, beatos: Eloísa, reclusa: Tobías Borras Romeu, religioso y mártir.

EXTENDIÓ SU MANO Y LO TOCÓ
Lev 13,1-2.44-46; Sal 31; 1 Cor 10, 31-11.1; Mc 1,40-45

Nuestra lectura del Levítico frecuentemente se interpreta como una referencia a esa enfermedad conocida como la lepra o el mal de Hansen. En realidad, se refiere a varias irrupciones visibles en la piel que no pueden identificarse hoy con seguridad por los médicos expertos. Lo importante es que tales irrupciones se asumían como violaciones de la integridad del cuerpo y, por lo tanto, en la mentalidad antigua, justificaban el aislamiento total del enfermo, sea del culto religioso, sea de la vida social. Una persona mutilada así no podía estar en comunión con nadie. Jesús rechazó tal actitud. Aún antes de curarlo, hizo un gesto muy sencillo y profundo: «extendió su mano y lo tocó» (v. 41). Quizá este gesto es más importante que la cura misma, ya que restaura al leproso a la comunión con la sociedad y también con Dios.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 30, 3-4

Sírveme de defensa, Dios mío, de roca y fortaleza salvadoras; y pues eres mi baluarte y mi refugio, acompáñame y guíame.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que prometiste poner tu morada en los corazones rectos y sinceros,

concédenos, por tu gracia, vivir de tal manera que te dignes habitar en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El leproso vivirá solo fuera del campamento.

Del libro del Levítico: 13, 1-2. 44-46

El Señor dijo a Moisés y a Aarón: «Cuando alguno tenga en su carne una o varias manchas escamosas o una mancha blanca y brillante, síntomas de la lepra, será llevado ante el sacerdote Aarón o ante cualquiera de sus hijos sacerdotes. Se trata de un leproso, y el sacerdote lo declarará impuro. El que haya sido declarado enfermo de lepra, traerá la ropa descosida, la cabeza descubierta, se cubrirá la boca e irá gritando: `¡Estoy contaminado! ¡Soy impuro!' Mientras le dure la lepra, seguirá impuro y vivirá solo, fuera del campamento».
Palabra de Dios. ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 31, 1-2. 5.11
R/. Perdona, Señor, nuestros pecados.

Dichoso aquel que ha sido absuelto de su culpa y su pecado. Dichoso aquel en el que Dios no encuentra ni delito ni engaño. ***R/.***
Ante el Señor reconocí mi culpa, no oculté mi pecado. Te confesé, Señor, mi gran delito y tú me has perdonado. ***R/.***
Alégrense con el Señor y regocíjense los justos todos, y todos los hombres de corazón sincero canten de gozo. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Sean imitadores míos como yo lo soy de Cristo.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 10, 31-11, 1

Hermanos: Todo lo que hagan ustedes, sea comer, o beber, o cualquier otra cosa, háganlo todo para gloria de Dios. No den motivo de escándalo ni a los judíos, ni a los paganos, ni a la comunidad cristiana. Por mi parte, yo procuro dar gusto a todos en todo, sin buscar mi propio interés, sino el de los demás, para que se salven. Sean, pues, imitadores míos, como yo lo soy de Cristo.
Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 7, 16
R/. Aleluya, aleluya.

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo. ***R/.***

EVANGELIO

Se le quitó la lepra y quedó limpio.

Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 40-45

En aquel tiempo, se le acercó a Jesús un leproso para suplicarle de rodillas: «Si tú quieres, puedes curarme». Jesús se compadeció de él, y extendiendo la mano, lo tocó y le dijo: «¡Sí quiero: Sana!» Inmediatamente se le quitó la lepra y quedó limpio.
Al despedirlo, Jesús le mandó con severidad: «No se lo cuentes a nadie; pero para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo prescrito por Moisés». Pero aquel hombre comenzó a divulgar tanto el hecho, que Jesús no podía ya entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera, en lugares solitarios, a donde acudían a Él de todas partes.
Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

PLEGARIA UNIVERSAL

Imploremos, hermanos, al Dios de la misericordia y pidámosle su ayuda para poder invocar su nombre con sentimientos que le agraden: (R/. Escúchanos, Señor.) .
Por la paz de todo el mundo, por la prosperidad de las santas Iglesias y por la unión de todos los hombres, *roguemos al Señor.*
Por nuestros gobernantes, para que bajo su dirección tengamos una vida feliz y pacífica, *roguemos al Señor.*
Por la conservación de la naturaleza, por la abundancia de las cosechas y por el progreso del mundo, *roguemos al Señor.*
Por nuestros familiares y amigos que han muerto en la esperanza de la resurrección, para que Dios les conceda el reposo eterno, *roguemos al Señor.*
Escucha, Señor, nuestras oraciones, líbranos del pecado que divide y de las discriminaciones que degradan y haz que sepamos ver siempre en el rostro del leproso, del pobre y del desvalido la imagen sangrante de Cristo en la cruz, para que así nos dispongamos a colaborar en la obra de la redención humana y a proclamar ante los hombres tu misericordia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que esta ofrenda, Señor, nos purifique y nos renueve, y se convierta en causa de recompensa eterna para quienes cumplimos tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo Ordinario.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 77, 29-30

El Señor colmó el deseo de su pueblo; no lo defraudó. Comieron y quedaron satisfechos.

O bien: Jn 3,16

Tanto amó Dios al mundo, que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados, Señor, por este manjar celestial, te rogamos que nos hagas anhelar siempre este mismo sustento por el cual verdaderamente vivimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

UNA REFLEXIÓN PARA NUESTRO TIEMPO.- La activista y filósofa Simone Weil (1909-1943), quien luchó con los republicanos en la Guerra Civil Española y con la Resistencia francesa durante la Segunda Guerra Mundial, nació judía, pero aparentemente se interesó por convertirse al catolicismo. Aunque probablemente no fue bautizada, se constituyó en un personaje muy apreciado por los Papas más recientes, desde san Paulo VI hasta el Papa Francisco. Es especialmente conocida por su ensayo filosófico que se titula, «El amor de Dios y la desgracia». Analiza la enfermedad grave, que ella denomina «desgracia», con atención especial a la manera en que se aísla al enfermo de los demás y de Dios. Para ella, es tal aislamiento lo que hace de la desgracia una condición peor que el mero sufrimiento físico. Hoy podemos ayudar a los enfermos intentando romper su aislamiento, aun por un gesto tan sencillo como el tacto.